I. Unos días después, mientras jugaba con las figuritas, Julia formuló la pregunta: — “César, ¿a ti te gustan las chicas?” El anticuario revisaba sus libros, sentado frente al escritorio y al principio pareció no haber oído. Sólo tras unos instantes levantó la cabeza y sus ojos azules se posaron tranquilamente en los de Julia.

— La única chica que me gusta eres tú, princesita.

— ¿Y las otras?

— ¿Qué otras?

Ninguno de los dos dijo nada más. Pero aquella noche, al dormirse, Julia pensaba en las palabras de César y se sentía feliz. Nadie iba a quitárselo; no había peligro, y nunca se iría lejos, al lugar de donde no se vuelve, como su padre

II. Después vinieron otros tiempos; largos relatos entre la luz dorada de la tienda de antigüedades; París y Roma mezclados con historia, arte, libros y aventuras. La “Isla del tesoro” leída capítulo a capítulo. Los pobres piratas sentimentales que, en las noches de luna del Caribe, sentían conmoverse los corazones de piedra al pensar en sus ancianas madres. Porque también los piratas temar, madre; incluso canallas refinados como Jaime Garfio que cada fin de mes enviaba unas monedas de oro para aliviar la vejez de la autora de sus días. Y entre historia e historia, César sacaba un par de viejos sables de un baúl y le enseñaba la esgrima de los filibusteros, o le explicaba cómo se hacía el abordaje.

III. Pasaron los años, y fue el personaje de Julia el que empezó a tomar vida y le llegó a César el turno de callar mientras escuchaba sus confidencias. El primer amor, a los catorce. Después, más tarde, el primer fracaso. En esos casos, el anticuario escuchaba en silencio, sin opinar. Sólo cada vez, al final, una sonrisa. Habría dado cualquier coss por aquella sonrisa: la que le infundía valor y llenaba de importancia los acontecimientos, dándoles su dimensión exacta en el correr inevitable de la vida.

Выберите, какое из данных высказываний соответствует содержанию текста.

1) Transcurrieron los años, y fue Julia la que empezó a salir a primer plano y le llegó al anticuario el turno de callar mientras escuchaba sus secretos.

2) Pasó algún tiempo, y se presentaron otros personajes ünportantes para la chica y César tenía que callar escuchando sus confidencias.

3) Cierto tiempo después Julia empezó a cana liar su vida y le llegó a Jaime el turno de escuchar sus confidencias en silencio.

4) Unos años más tarde, ya fue Julia la que empezó a escuchar sobre la vida personal de Cesar en silencio, sin opinак